



Una de Las picolinas vive en La Fe

Texto y foto: Marianela Bretau Cabrera

Sara llegó por primera vez a la Isla a las seis de la tarde del 15 de mayo de 1969. Con el ímpetu de sus 23 años desembarcó en el puerto pinero con la certeza de que venía a trabajar junto con su hermana Martha y otras muchachas que entonces llamaban *Las picolinas*.

Casi medio siglo ha transcurrido desde que Sara Norma Samón Leyva pisó la tierra del sucu sucu como parte de las brigadas juveniles provenientes de las distintas regiones del país que anclaron aquí su compromiso de transformar la antigua Isla de Pinos ante el llamado de la Revolución tras el paso devastador del ciclón Alma en 1966.

"Martha vino para acá cuando hicieron la convocatoria en ese año y después yo dije 'me voy con ella pa' la Isla cuando ella regrese a Guantánamo". Y así fue. Embarcó sus sueños y esperanzas hacia esta tierra donde echó raíces y frutos.

"La guagua que salió desde Guantánamo hacia Batabanó venía llena, creo que vinimos en el Jibacoa y cuando llegamos aquí

por suerte no era ella.

"Nosotros trabajábamos mucho y nos pagaban por lo que hacíamos. Recuerdo que ahí en el área donde está el círculo infantil Nadezhda Krúpskaya y los edificios multifamiliares aledaños había un toronjal adonde nos traían a recoger el fruto. También sembramos cítricos en la zona de la carretera de la 37, yendo para La Demajagua, donde después entre dos personas poníamos un tubo de aluminio para el regadío de las plantaciones.

"De esa época recuerdo a una compañera que le decíamos Mamita, quien se casó por ese lugar; también a Dulce María; a Belkis, la madrina de mi boda; a Herminio Revé, el padrino, que trabajaba junto a mi esposo Elpidio, a Águeda..."

No todo era trabajo en aquel entonces. El domingo era el día para recrearse y pasear. Un transporte los traía a la capital pinera por la mañana y los llevaba de regreso al campamento al atardecer.

"Íbamos al Coppelía, nos sentábamos a conversar en el parque de Las Cotorras, ahí fue donde conocí a Elpidio, natural de Niquero, Granma y vino desde el '67 a pasar el Servicio Militar. Él estaba en el campamento Patricio Lumumba y nos veíamos cada domingo. Nos casamos en el '70".

Sin imaginárselo aún, Sara, como la gran mayoría de los jóvenes procedentes de otras partes de Cuba, construirían en esta Isla, inundada de manos laboriosas empeñadas en transformar la naturaleza, el pensamiento y la economía del territorio (como exhortara Fidel para hacer valer la proclamación de Isla de la Juventud años más tarde), su hogar y familia.

Además de desempeñarse en la agricultura, la oriunda de Salina de Baitiquiri, tuvo que dar clases a compañeros de otras brigadas. "Nos llevaban a enseñar en unos campamentos cercanos a la 14 de Junio, pues todos debían alcanzar grados escolares", apuntó una de las picolinas que se quedó por siempre en un territorio que devino gran escuela para los protagonistas del desarrollo sin precedentes que tenía lugar aquí.

En 1972 nació la mayor de sus tres hijos. Desde entonces vivió en varios lugares del Municipio hasta que en 1983 le dieron su actual casa en el reparto Camilo Cienfuegos, en La Fe. Sara tiene cinco nietos, quienes probablemente no sepan que su abuela es parte de la historia que se construyó en las primeras décadas de la Revolución.

Sí, ella es una picolina que forma parte de aquellos que con su sudor y sacrificio transformaron la vida socioeconómica del terruño que hace 40 años proclamó su nombre definitivo de Isla de la Juventud como símbolo de los nuevos tiempos.



nos trasladaron para unos campamentos cerca de La Demajagua donde laboramos en el campo, en los cultivos, luego nos llevaron hacia la zona del Presidio Modelo y después para unos albergues que le decían los picolinos", rememora Sara al buscar entre los recuerdos de 72 años de vida.

"Salíamos para el campo bien temprano a regar, hacer los huecos con una medida de un metro de distancia para sembrar las plantas de cítricos... Éramos unos cuantos, no recuerdo la cantidad pero sí veníamos muchos de diferentes provincias", expresa la septuagenaria de piel mestiza con la mirada de quien escudriña esa vivencia.

Ante mi pregunta de manejar los tractores me responde de inmediato: "No, qué va, yo no manejé, pero mi hermana Martha sí. Ella tenía menos de 20 años y laboraba en eso, eran varias muchachitas que manejaban esos tractores. Y el día que me casé me asusté porque nos avisaron de un accidente que había ocurrido cerca,



Control, pero sigue la fuga

Texto y fotos: Karelía Álvarez Rosell

Hasta lo que va de año en la Isla de la Juventud se han vendido un millón 834 835,59 litros de combustible, mostrándose un decrecimiento con respecto a igual período en el sector estatal, según la Oficina Nacional para el Uso Racional de la Energía (Onure).

Y aunque las ventas en efectivo en el sector privado se incrementan a 4 729,22 litros —mientras decrecen en el período los portadores de una treintena a 15—, todavía se constatan fugas, pues el promedio del diesel en la red de servicentros en el Municipio (dos en Nueva Gerona, uno en La Fe y otro en La Demajagua) asciende a 2,5 litros.

Con respecto a la situación que reflejan varias provincias del país, con apenas 0,5 litros, el territorio muestra un panorama mucho más favorable, sin embargo aún no juega la lista con el billete, como se dice en el argot popular.

Hermes Fabio Silva Rodríguez, jefe de grupo del área de inspección y regulación de la Onure, informó que hasta la fecha se han realizado unas 487 acciones de control, de las cuales 92 han obtenido evaluaciones de deficiente.

"En estas analizamos cómo se aplica la Guía del Manual de Portadores Energéticos y entre las entidades con esos resultados se encuentran la Agroindustrial, Mantenimiento a Inmuebles del Poder Popular, Dirección Municipal (DM) de Salud Pública, Constructora Integral y Complejo Especial Cimex.

"También efectuamos visitas de contingencia y han obtenido resultados negativos la DM de la Vivienda, la DM de Salud, el Complejo Especial Cimex, la Cadena del Pan y Gran Caribe.

"Entre las principales deficiencias se encuentran que varias empresas u organismos no se autocontrolan aplicando la Guía del Manual de Portadores Energéticos e incumplimientos de lo establecido en la orden ministerial 863 del 16 de

junio del 2015 del Ministerio de Energía y Minas".

Silva Rodríguez mencionó la falta de control sobre las tarjetas de combustible, evidenciándose irresponsabilidad material sobre estas y combustible consumido sin respaldo de la actividad, manifestándose en equipos que no poseen anexo único.

"De igual manera hemos detectado ho-



jas de ruta donde no se controlan de forma correcta los kilómetros recorridos por los medios de transporte, además de comprobantes de venta sin la firma, la chapa y el nombre del chofer", cuando existen las resoluciones 184/2000 y 383/2013 del Mitrans para el control y uso de las hojas de ruta y modelos de control para los kilómetros recorridos y combustible abastecido.

"No siempre se hacen los análisis de las desviaciones ni se adoptan las medidas correspondientes en los consejos de dirección o consejo energético", manifestó Hermes Fabio.

Hizo referencia a las guías de autocontrol a aplicarse en las empresas e insistió en que el primer escalón de control es la propia entidad y no los organismos supervisores; los directivos, así como las organizaciones de base de cada centro, deben velar porque se cumpla lo legislado y evitar el robo de portadores energéticos.

VICTORIA

FUNDADO EL 20 DE FEBRERO DE 1967
ISSN 0864-33851

Internet
E-mail
Teléfono
Dirección

www.periodicovictoria.cu
cip228@enet.cu
46321296
Carretera La Fe Km 1½,
Nueva Gerona.

Diseñadores | Emilio Pérez Pérez
Osmany Castro Benítez
Correctora | Yunaisy Castellanos Izquierdo

Director | Gerardo Mayet Cruz
J' de Información | Diego Rodríguez Molina
J' de Redacción | Niurka Morales Bernal
Impreso | en la UEB Gráfica La Habana.
Empresa de Periódicos